"Familias buscadoras, proyecto de amor"
Buscando nos encontramos

Dentro del programa del Encuentro Nacional de Pastoral Familiar se llevó a cabo la plática “Familias buscadoras” expuesta por la Hermana Paola, Angelica Rodriguez, Veronica Rosas y Rosaura Rivera quienes compartieron sus testimonios al tener un hijo desaparecido.

Según las estadísticas, en México hay registro de 117,521 personas desaparecidas y no localizadas. Otro dato alarmante es que Jalisco se encuentra en primer lugar de desaparición de personas, donde Guadalajara es el municipio que lidera esta cifra con 2,997 desaparecidos, le sigue Zapopan y por último Tlajomulco.

Ante la constante violencia en el país, se han creado enlaces nacionales con más de 240 colectivos de familias buscadoras que día a día no pierden la esperanza de encontrar a sus familiares, tal es el caso de Angelica Rodríguez, madre de 3 hijos, 2 mujeres y un niño menor. El 1 de agosto del 2012, su hija Viridiana quién en ese año cursaba el séptimo semestre de psicología fue desaparecida. Han pasado 12 años y su madre sigue luchando por encontrarla.

En el diálogo, Angelica compartió que en su tarea como madre buscadora logró identificar en 2017 con apoyo de otras familias, una fosa que contenía 30 cuerpos, se continuó con las investigaciones y lograron sacar 85 cuerpos más. Angelica expresó que es sorprendente la violencia que existe en el país y se cuestiona en qué momento las personas han dejado de mirarse a los ojos como iguales y cometer estos actos indolentes.

Por su parte, Veronica Rosas, madre de Diego Maximiliano quien fue desaparecido hace 9 años, el 4 de septiembre del 2015 recordó entre lágrimas a su hijo como un jóven deportista, con sueños y proyectos. Agregó que el amor la mantiene con esperanza de encontrarlo con vida. Al enfrentarse a esto, Veronica creó un colectivo con apoyo de 3 familias más en Ciudad de México.

Rosaura Rivera, quien es madre soltera de 3 hijos, también compartió que el 13 de junio del 2017 a las 10 am un grupo de hombres armados se llevaron a su hijo Carlos Eduardo.

El testimonio de estas madres demuestra que la violencia e inseguridad se ha normalizado. Ellas no buscan venganza, buscan justicia, pero principalmente buscan a quien hace falta en su hogar.

Dentro del panel las madres invitan a los asistentes a apoyar y empatizar con todos aquellos que tienen un familiar desaparecido, que el miedo no los paralice y actúen.

https://uniendo-esperanzas.org/